

PROYECTO DINERO=PODER=MUERTE

**Pepe Miralles
Benissa, 1993**

No podemos saber con exactitud cuando aparece el VIH. Hasta el año 1981 hubo un silencio durante el cual la enfermedad se extendía invisiblemente, pero fue a partir de la mitad de la década cuando la enfermedad copó los medios de comunicación. A partir de entonces han pasado muchas cosas. Han aparecido innumerables organizaciones de diferente sello que realizan una labor fundamentalmente encaminada a paliar algo que en algunos casos las administraciones públicas no se han propuesto emprender con la seriedad necesaria: la falta de información y el fomento de la solidaridad. La lentitud de los avances médicos en cuanto a las investigaciones para la consecución de una vacuna, los intereses creados por los grandes laboratorios farmacéuticos, que convierten los medicamentos en mediadores de grandes cantidades de ingresos, y el rechazo social, manifestado por las actitudes morales de algunos gobiernos, o el silencio, junto con la actitud que el Papa ha difundido al definir la enfermedad como la "inmunodeficiencia de los valores fundamentales" y su rechazo a la utilización de los preservativos, (algo que es una locura promulgar en estos momentos), hace que esta crisis de la salud se convierta en objeto de reflexión importante y necesaria, no sólo desde el campo de la investigación científica o de la medicina, sino desde otros campos como el pensamiento y la creación.

Analizar la crisis de la enfermedad, estudiarla y ver a través del arte qué reacciones se producen, qué recursos o posibilidades existen para en la medida de lo posible combatirla, es la idea que fundamenta este proyecto.

Una reflexión detallada sobre las noticias que aparecen en la prensa diaria, nos muestra la cantidad de noticias contradictorias que actualmente se ofrecen en cuanto a la efectividad de las diferentes medicinas que existen en el mercado. Hasta este año el AZT, que en nuestro país se ha comercializado con el nombre de RETROVIR, era la única medicina que daba cierta esperanza de vida, o al menos calidad de ésta. Cuando en 1992 aparecen otros medicamentos, DDI o DDC, fabricados por Bristol-Meyers Squibb y Roche respectivamente, aparece la noticia de que un cóctel de AZT y DDI es lo más adecuado para los enfermos de sida. En el mes de Mayo de 1993 aparece en los medios de comunicación la noticia que el AZT no retrasa la aparición del virus en los seropositivos. Inmediatamente la compañía farmacéutica que lo fabrica pierde alrededor de 50.700 millones de pesetas por la bajada del valor de las acciones en la bolsa en un sólo día.

Todas estas fluctuaciones nos hacen pensar en la gran maraña de intereses creados que el mercado farmacéutico esconde.

Por otra parte, la actividad comercial parece inherente a la condición humana. Pero en vez de entender esta relación como un intercambio equitativo parece que, dada la evidencia de que todo está centrado en los productos de las empresas mayores y más poderosas, cualquier empresa pequeña que pretende ofrecer otros productos choca con muchas dificultades ya que no tiene las mismas ayudas para la investigación ni las mismas posibilidades en el mercado. De esta manera muchos medicamentos para el sida no están al alcance de todo el mundo por su alto precio, ni tampoco permiten la posibilidad de que otros medicamentos, quizás más efectivos, puedan ser accesibles a los enfermos, ya que ello perjudicaría las grandes sumas de ingresos que actualmente se obtienen. Es significativo como cuando se demuestra que el AZT no es eficaz, los directivos de la Wellcome se apuran en decir que solamente ha quedado anticuado, pero que mezclándolo con otros componentes como el DDI sigue siendo eficaz.

No dudamos de la gran labor de superación e investigación científica que los investigadores realizan para vencer la enfermedad, pero sí dudamos de los métodos de mercadotecnia que están utilizando las compañías farmacéuticas, aisladas en la cúpula del poder y del dinero, no teniendo una visión clara de lo que es la realidad de la enfermedad, y si la tienen puede ser que sea desde el convencimiento hipócrita de que esa enfermedad no va con ellos.

DESCRIPCION DEL PROYECTO

La pieza titulada *DINERO=PODER=MUERTE* pretende recoger estas reflexiones y materializarlas de forma permanente durante el tiempo que dure la muestra. La elección del patio de la antigua Lonja de Contratación situada en la calle Purísima, y que en su tiempo tuvo funciones destinadas al almacenamiento, contratación y venta de trigo, se justifica en base a la anterior función de ésta como lugar de transacciones comerciales, realizadas ahora de forma abstracta en las Bolsas de Comercio. Este espacio se convierte por medio de la instalación en un lugar de reflexión sobre la actual tipología de las transacciones comerciales, basadas ahora en la especulación encarnizada, sin tener en cuenta los efectos que con ello se producen.

En una de las paredes del patio de la Lonja se colocará un texto, pintado sobre la pared, junto con dos fotografías. En la pared de enfrente, y justo debajo de una placa conmemorativa, se pintará otro texto que coincide con el título del proyecto. Un tercer elemento, una mesa, se colocará en el centro del patio. En esta mesa se podrán leer diferentes informaciones sobre el sida y su prevención. Estas informaciones permanecerán de forma estática, para que puedan ser consultadas durante los dos meses que permanece la instalación.